

El Salvador

Dimensión de esfuerzo financiero público

Esta dimensión refiere al gasto público en educación en relación al Producto Interno Bruto (PIB), por un lado, y al porcentaje del presupuesto total del país invertido en educación, por otro. Los datos de estos dos indicadores (1-gasto en educación en relación al PIB; y 2-gasto en educación en relación al presupuesto público total) analizados en este texto, se obtuvieron de la base de datos del Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UIS/UNESCO)¹.

En El Salvador, considerando la serie histórica del porcentaje del PIB destinado a la educación, podemos observar que hubo un crecimiento prácticamente constante entre los años 1998 y 2009: el porcentaje pasó de 2,55% a 4,66% del PIB, valor máximo observado en la serie histórica.

No obstante, el porcentaje estuvo siempre por debajo del 6% del PIB, referencia acordada por los Estados de Latinoamérica y el Caribe para este indicador. Además, de 2010 a 2014, se observan pequeñas oscilaciones tanto al alza como a la baja en el porcentaje de un año al otro y, en el período más reciente con datos disponibles, de 2015 a 2018, una tendencia a la baja, hasta alcanzar el 3,6% en 2018.

Cuando se relaciona el gasto público en educación con el presupuesto total del gobierno nacional, durante todo el período analizado, se observa que el país alcanzó en 2008 el porcentaje más alto de la serie histórica, de 19,44%, muy cerca del 20% del presupuesto público total en inversiones en educación, que es la referencia acordada para este indicador por los Estados de Latinoamérica y el Caribe.

Sin embargo, el porcentaje bajó considerablemente de 2009 a 2012 y, tras una pequeña recuperación entre 2013 y 2015, volvió a estancarse a partir de 2016, hasta alcanzar, en 2018, el segundo porcentaje más bajo de la serie histórica: 14,95%.

Dimensión de disponibilidad de recursos

Esta dimensión refleja los recursos disponibles anualmente por cada niño, niña y adolescente en edad escolar, matriculada/o, o no, en la educación pública o privada. Las informaciones de esta dimensión se presentan en dólares PPP a precios constantes de 2017, y resultan de un cálculo cruzado entre el Gasto en Educación calculado a partir del PIB (Banco Mundial – Indicadores de Desarrollo Mundial) y la distribución porcentual del gasto educativo por los niveles pre-primaria, primaria y secundaria, según datos del Instituto de Estadísticas de UNESCO, dividiéndose posteriormente este valor por la población en edad escolar, según datos también del

¹ La última consulta a dicha base de datos fue realizada el 11 de mayo de 2020, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en la fuente posteriormente a la fecha mencionada.

UIS/UNESCO².

En El Salvador, el promedio de recursos disponibles por persona en edad escolar se duplicó entre 2000 y 2018, año con datos más recientes disponibles en las plataformas consultadas.

No obstante, el valor máximo de la serie histórica (US\$ 1.016,00 en 2018) no alcanza ni una sexta parte de los US\$ 6.899,4 anuales definidos como referencia para esta dimensión, según el promedio de los recursos asignados por la mitad de los países de menores ingresos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 2016.

Dimensión de equidad en el acceso escolar

Este indicador registra año a año los niveles de desigualdad en la asistencia escolar de jóvenes de 13 a 19 años en el país, entre la quinta parte con mayores ingresos y la quinta parte con menores ingresos de la población que vive en las zonas urbanas. La información de asistencia escolar por rango de edad, zona y quintiles de ingreso se obtuvo de la base de datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)³.

En El Salvador, las tasas de asistencia para la población con menores ingresos alcanzaron por primera vez el nivel de 70,8% en 2012. Desde entonces, se observan pequeñas oscilaciones al alza o a la baja hasta llegar al 71,7% en 2018, año con los datos más recientes disponibles. Mientras que para la población con mayores ingresos, las tasas de asistencia oscilaron entre el 85% y el 90% hasta 2018, cuando bajaron a 83,5%.

Entre 1999 y 2014, la brecha de la asistencia escolar entre los quintiles de mayor y de menor ingreso en El Salvador estuvo siempre arriba de los 18 puntos porcentuales, alcanzando el máximo de 21,5 puntos porcentuales en 2002. De 2014 a 2018, la diferencia de asistencia escolar entre los quintiles comienza a disminuir hasta alcanzar el menor valor de la serie histórica en 2018, con 11,8 puntos porcentuales. Sin embargo, lo ideal sería que en el país no hubiera ninguna diferencia en la asistencia escolar entre las personas de distintos niveles de ingresos.

Comentarios finales

Por Red Salvadoreña por el Derecho a la Educación (RESALDE)

El estudio realizado por UNICEF, la Fundación Innovaciones Educativas Centroamericanas (FIECA) y el Ministerio de Educación (MINED) de El Salvador, intitulado “El Financiamiento de la Educación en El Salvador”, de 2013, refleja que “la ejecución presupuestaria del Ministerio pasó de US\$ 472 millones en el año 2001 a US\$ 764 millones en el año 2011 (diferencia de US\$ 292 millones). Este crecimiento representa el 61,86% en los 10 años, una tasa promedio anual de crecimiento del presupuesto ejecutado de 7,4%, una participación dentro del presupuesto total del Gobierno Central de 16,61% y el 3,14% del Producto Interno Bruto a precios constantes” (p.31).

² La última consulta a dichas bases de datos fue realizada el 13 de mayo de 2020, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en las fuentes posteriormente a la fecha mencionada.

³ La última consulta a dicha base de datos fue realizada el 13 de mayo de 2020 para los años de 2000 a 2018; y 9 de julio de 2018 para los años 1998 y 1999, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en la fuente posteriormente a 13 de mayo de 2020.

Según el estudio (p. 11), en términos del porcentaje del PIB, El Salvador presenta una ejecución presupuestaria del Ministerio de Educación por año de 3,42% (2001), 3,28% (2002), 3,1% (2003), 2,93% (2004), 2,93% (2005), 2,84% (2006), 2,86% (2007), 2,95% (2008), 3,66% (2009), 3,21% (2010), 3,3% (2011), 3,45% (2012) y 3,54% (2013).

De acuerdo al estudio, estos mismos años reflejan que la inversión se ha centrado en los niveles de educación básica, con una inversión de US\$ 358,10 millones anuales, lo que implica que el costo anual que se invierte por niña y niño es de US\$ 281,56, uno de los más bajos de América Latina y el Caribe.

Como Red Salvadoreña por el Derecho a la Educación (RESALDE), sabemos del esfuerzo en educación que el gobierno ha realizado en los últimos años, en materia tecnológica, de inclusión y mejora de la calidad docente. Sin embargo, existen brechas de cobertura en la educación parvularia y media de 54% y 35% (datos de 2011), respectivamente, entre otros indicadores que todavía se verán más afectados por el ajuste al presupuesto de la nación en 2017, con una reducción que afecta a la educación y la salud en el país.

Lo antes reflejado indica que una de las causas de reducción del financiamiento de la educación se ha generado bajo el contexto de un incremento de la deuda fiscal que el país ha adquirido. Se suman a ello la violencia social que aqueja al país y las decisiones políticas que han llevado a redistribuir los fondos del Estado para priorizar acciones de prevención de la violencia.